

24:35). Lucas es más claro es este aspecto, "Pero **más fácil es** que pasen el cielo y la tierra, que se frustre una tilde de la ley. " (Luc. 16:17). Es como si un prestamista preguntare a un deudor si va a pagar la deuda a tiempo y el deudor conteste que es más fácil que pasen el cielo y la tierra que la deuda quede sin saldar. La promesa de Cristo es que va a cumplir su misión, que es cumplir la ley y los profetas. Va a saldar la deuda. Luego explica a los apóstoles en Lucas 24:44 que "era necesario que se cumpliera todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos". Como hemos dicho ya, "la ley o los profetas" no se refieren a los Diez Mandamientos, ni a una supuesta "ley moral", o "ley de Moisés" como algo distinto al resto de la ley, lo que llaman "ley ritual" sino que "la ley o los profetas" se refieren a todos los escritos del Antiguo Testamento. La expresión "ley moral" es extraño a la Biblia porque toda la ley es moral porque hace diferencia entre lo que es correcto y lo que no es correcto. Por el contrario, la ley del sábado era un ley ritual por ser una observancia religiosa en el Antiguo Testamento.

Muchos pasan por alto la segunda "hasta" de Mateo 5:18. La promesa de Cristo de que la jota y la tilde no iban a

pasar de la ley era "hasta" que todo se haya cumplido. ¿Qué era el "todo"? ¿El cielo y la tierra? No. ¿El fin del mundo? No. La expresión "el cielo y la tierra" era parte del juramento de Cristo. El "todo" de la segunda hasta era todo aquello que Cristo vino a cumplir - toda la justicia demandada por la ley y los profetas, cuyo cumplimiento era su misión como indica el versículo 17, "No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir". ¿Cumplió Cristo la ley y los profetas o no? Si es verdad que Cristo cumplió, entonces la segunda hasta ya expiró. Como consecuencia, la jota, la tilde y todo lo demás de la ley, inclusive la ley del sábado, pasó. Los que hoy día guardan el sábado, lo hacen por una fe débil (mal informada) y Dios les prohíbe juzgar a los demás que juzgamos iguales todos los días (Rom. 14:1-5). El Antiguo Testamento era hasta Cristo.

# CRISTO Y EL ANTIGUO TESTAMENTO (Mateo 5:17-18)

por Elmer N. Dunlap Rouse



Para interpretar Mateo 5:17-18, es necesario considerar el contexto inmediato y extendido, y el sentido de cada palabra. Ningún texto inspirado y traducido merece una mirada por encima. Este texto es importante para entender la relación de Cristo a los escritos del Antiguo Testamento.

Algunos abusan este texto para obligar la observancia del séptimo día y otras leyes del Antiguo Testamento. Estos alegan que Cristo quiere que nosotros sigamos guardando el sábado y colectando diezmos hasta Su segunda venida, pero no es verdad. Cristo dijo: "No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir. Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido" (Mat. 5:17-18).

Con estas palabras Cristo contestó la acusación de los escribas y fariseos de que como maestro, Cristo buscaba destruir o soltar lo que Dios mandó en la ley o por las profetas. Su acusación era una calumnia diseñada para desacreditar al Maestro. La realidad era todo lo contrario porque eran ellos que destruían la ley por sustituirla con sus tradiciones y así invalidarla (Mat. 15:1-20). Cristo atacaba las tradiciones que ellos tenían por ley. Pero en cuanto a la ley de Dios y la justicia profetizada, Cristo cumplía todo esto en el sentido más absoluto, tanto en letra como en el espíritu de la ley. Además, Cristo advertía a sus discípulos a no imitar la forma en que los escribas y fariseos observaban la ley y los profetas. "Porque os digo que si vuestra justicia

no fuere mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos" (Mat. 5:20; 23:3).

Cristo vino para cumplir la ley y los profetas. Muchos se enfocan tanto en el negativo "No he venido para ..." que pierden de vista el resto de lo que Cristo dijo: "sino para cumplir". Este es un error mayúsculo. Además, no vino para cumplir solamente la ley, sino la ley Y LOS PROFETAS. Puede consultar a cualquier diccionario bíblico y todos le van a decir que "ley y profetas" significa todos los escritos del Antiguo Testamento. No se limita a los Diez Mandamientos, sino toda la ley y todos los profetas.

La palabra "abrogar" confunde porque otros textos emplean esta misma palabra para afirmar que la ley y los profetas sí fueron abrogados, es decir, cancelados. El Nuevo Testamento usa la palabra abrogar para referir al resultado de la muerte de Cristo en la cruz. Hebreos 7:18 dice, "Queda, pues, abrogado el mandamiento anterior a causa de su debilidad e ineficacia (pues nada perfeccionó la ley), y de la introducción de una mejor esperanza, por la cual nos acercamos a Dios" (Heb. 7:18-19). ¿Cómo es posible que Cristo no vino para abrogar la ley o los profetas, pero Hebreos luego dice que

le ley (el mandamiento anterior) quedó abrogada? No es necesario dividir la ley de manera arbitraria en dos partes, una parte moral y otro ritual ya que no hay mandamiento de ritos que no sea moral o para decirlo más claro, no había ritos inmorales en la ley del Antiguo Testamento. Al contrario, el concepto correcto desprende de una deuda. Es como la hipoteca que quede cancelada cuando se salda. Por vivir una vida perfecta, Cristo saldó la ley antigua, cancelándola, para sustituirla con una nueva y mejor esperanza - su Nuevo Testamento (Heb. 8:13; 9:15-17). Cristo vino a cumplir la ley y los profetas (Mat. 5:17) porque vino a satisfacer la justicia demandado por la ley y los profetas. Su vida perfecta finalizó la ley (Rom. 10:4), nos justifica ante Dios y nos permite pertenecer a Cristo y servir bajo el régimen nuevo del Espíritu (el Nuevo Testamento) por liberarnos de la ley antigua (Rom. 7:1-6).

Vamos a considerar la primera "hasta" de nuestro texto. En Mateo 5:17-18, Cristo niega que las letras más insignificantes de la ley iban a pasar de la ley, o sea, quedar ignoradas por la vida perfecta de Cristo. La expresión "hasta que pasen el cielo y la tierra" era una manera de afirmar una promesa y era una fórmula de juramento (Mat.